

B. REVISTA DE REVISTAS

FRISCH, ALFRED: "Le Technicien, Nouveauté Sociologique" *Recherches et Débats*. Librairie Arthème Fayard. Cuaderno 14, pp. 13-22.

Paul Meadows —colaborador del Instituto de Investigaciones Sociales dentro de la labor difusivo-editorial de éste— señala en su estudio sobre *La Tecnología y el Orden Social* que "no menos, sino quizás mucho más" revolucionaria que la marcha de las ideas insurgentes sobre la faz de la Tierra, lo ha sido la forma en que ha soplado sobre ella la tecnología de la máquina". A esta afirmación de Meadows parece venir a darle confirmación en ciertos aspectos el artículo de Frisch que, por una parte, señala la forma en que la televisión —por ejemplo— a pesar de las reservas que suscita, ha venido a revalorizar el medio familiar en una época en que ya se predecía la desaparición de la familia en una sociedad de masas, y por otra, la forma en que ciertos medios motorizados (motocicletas) substituyen en muchos casos (hasta ahora más en Europa que en América) a otros medios de traslado, permitiendo a las personas desplazarse libremente sin sentirse hundidos en el anonimato de la masa a que en la otra forma se veían condenados; pero, por otra parte, esa confirmación parece darla el artículo de Frisch en forma más importante, en cuanto muestra toda la novedad que dentro de la sociedad contemporánea representa *el técnico*.

La aparición del técnico se asocia con un movimiento de descentralización que es, en realidad un perfeccionamiento de la división del trabajo, al través del cual la actividad humana aumenta en racio-

nalización al mismo tiempo que permite al técnico ganar en autonomía tanto frente a superiores como frente a subordinados.

El técnico, a pesar de su condición jurídica que no repercute en la conducta pues en muchos aspectos el técnico está más lejos del asalariado de lo que podría estarlo un patrón medio; se trata de una situación dentro de la cual el técnico se reconoce tanto diferente del asalariado como del patrono, aun cuando no llegue a tener todavía una conciencia social.

Las actitudes psicológico-sociales y sociales del técnico, comienzan a delinearse, no obstante, en cuanto el técnico se interesea sobre todo en el enfrentamiento de las responsabilidades que le corresponden, en el aseguramiento del éxito de sus trabajos y en el asentamiento sólido de su autoridad con el fin de obtener todo esto; regido por la idea de la competencia en el trabajo, y por el convencimiento de que la competencia técnica no obedece a leyes político-sociales, tiende a oponerse a toda gestión comunitaria, mostrándose más dispuesto a la socialización de las ganancias que al compartimiento en la gestión. La individualización descentralizadora de la responsabilidad aleja al técnico de la co-gestión y lo aproxima al mando. En cuanto la posición del técnico no está condicionada ni por la herencia ni por la fortuna, el obrero puede tener esperanza de elevarse individual y progresivamente en la sociedad tecnocrática asegurando una promoción imposible en el período del capitalismo clásico. (O.U.V)

OGBURN, WILLIAM F.: "La Tecnología como medio ambiente". *Sociology and Social Res-*

earch. Septiembre-octubre de 1956.

La idea de adaptación al medio ambiente, concepto que inmortalizó Darwin permite definir el ambiente natural como aquello a lo cual los animales y las plantas se adaptan. Pensamos de él en términos de temperatura, altitud, precipitación, atmósfera, sol, agua, etc.; animales y vegetación. Pero, hay otros medios ambientes, por ejemplo, el medio ambiente social que no es sino una adición al medio ambiente natural. Y aún otro medio ambiente para el hombre, la tecnología y los productos naturales de la técnica. En pocas palabras, podemos hablar de los productos materiales de la cultura. Este medio ambiente tecnológico está formado por toda fabricación de objetos que se constituyen en satisfactores de necesidades.

La adaptación en torno a una gran población puede ser una mayor división del trabajo, especialización, diferenciación en ceremonias religiosas o creación de clases sociales, etc. Estas son adaptaciones derivadas de la adaptación directa de la innovación tecnológica.

No debe sorprender a los sociólogos que las varias formas y adaptaciones de nuestras instituciones y los muchos cambios en sus funciones sean resultado de ajustes no al cambio del medio ambiente natural ni resultado de un cambio en la herencia biológica, sino adaptaciones a cambios en la tecnología.

RAÚL BENÍTEZ ZENTENO

L'Année Sociologique. Tercera Serie. P. U. F., 1956.

La crisis de la que se quejan los sociólogos desde 1944 se debe al doblegamiento intelectual y moral provocado por dos guerras mundiales. No hay sino un

remedio: a someter a un ahondamiento continuo de parte de la ciencia internacional los datos del positivismo. La Revista fundada por Emile Durkheim se encuentra en un viraje. Rehusa de nuevo el ensayista literario de Simmel así como la *Spezialsociologie* recusada desde 1900 por la Escuela Francesa e Sociología y se libera del verbalismo estigmatizado por Pitirim A. Sorokin. Mantiene el punto de vista de la síntesis hacia la que los Estados Unidos de América, Inglaterra, Alemania se vuelven con Talcott Parson, W. J. Sprott, Werner Ziegenfuses poniéndola en acción después de nosotros mismos y de Mead cuya influencia acaba de hacer conocer en Francia Victoroff. Asegura la estabilidad de un vocabulario internacional amplio y preciso. Multiplica los hechos étnicos y las hipótesis de trabajo. Vuelve a las grandes divisiones y a los problemas clásicos. Subraya el que la crítica francesa y los aportes de otros pueblos sirven con igual fidelidad a la verdad.

La acción de los Institutos, las obras colectivas, los trabajos individuales se convierten en objetos de análisis que recurren a conceptos que parecen explicar los hechos en cuanto poseen un carácter de generalidad debido al uso simultáneo que la analogía permite en diferentes ciencias. No son probatorias. Dejan el camino abierto a la crítica así como a la discusión por conservar una visión unilateral y simplificadora de lo real. Frente a la existencia social, la intuición de Comte desborda indefinidamente la posibilidad de una expresión dialéctica. Altera más que capta un ritmo hecho de mutaciones y de estancamientos debido al juego de los pares: fuerzas y formas, tensiones y altos, consubstancialidad y consanguinidad, impulso y control, pureza y mácula, cohesión y anarquía, pareja y promiscuidad, personalidad y perturbaciones de